

Como ofrendas de sacrificio las tomó para sí mismo.

Una lectura del Libro de la Sabiduría 3:1-9

Las almas de los justos están en las manos de

Dios,

 y ningún tormento los tocará.

Parecían, a la vista de los necios, estar muertos; y su muerte se pensó como una aflicción y su salida de nosotros, una destrucción total.

Pero están en paz.

Porque si delante de los hombres,
 ciertamente son castigados, sin embargo,
 su esperanza está llena de inmortalidad;

Castigados un poco, serán grandemente
 benedicidos, porque Dios los probó
 y los encontró dignos de sí mismo.

Como oro en el horno, los probó,
 y como ofrendas de sacrificio las tomó para sí mismo.

En el tiempo de su visitación resplandecerán,
 y se lanzará como chispas a través de rastrojos;

Juzgarán a las naciones y gobernarán sobre los
pueblos,

 y Jehová será su Rey para siempre.

Los que confían en él entenderán la verdad, y los
 fieles permanecerán con él en amor:

Porque la gracia y la misericordia están con sus
 santos, y su cuidado está con sus elegidos.

La palabra del Señor.